

UNA APROXIMACIÓN A LA PERSPECTIVA DEL PROFESORADO DE LA UNIVERSIDAD DE A CORUÑA ANTE EL E-LEARNING

TEMÁTICA: EDUCACIÓN SUPERIOR

MODALIDAD VIRTUAL

MARTÍN PÉREZ LORIDO

DEPARTAMENTO DE PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA DE LAS CC. EE.

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD DE A CORUÑA

mperezl@udc.es

Introducción

Las universidades constituidas originalmente como exclusivamente presenciales han ido incorporando en los últimos años las plataformas de teleformación como recurso idóneo mediante el que aproximar y adaptar su oferta educativa a los requerimientos de la sociedad de la información. En la Universidad de A Coruña (UDC) hemos llevado a cabo recientemente una investigación con el objetivo de contribuir a reconocer cuales son las perspectivas y problemas percibidos por los profesores de las universidades presenciales ante la incorporación de los campus virtuales y el e-learning. En esta comunicación presentamos cuales son las principales conclusiones obtenidas una vez finalizada la primera fase de nuestro estudio.

Metodología de investigación

Con el objetivo de obtener una visión lo más ajustada posible de la realidad que pretendíamos analizar, para llevar a cabo nuestro trabajo de campo optamos por emplear la entrevista cualitativa como procedimiento básico de indagación mediante el que captar la perspectiva del profesorado, habida cuenta de que, tal y como afirman los expertos (Patton, 1980; Rodríguez, Gil y García, 1996; Denzin y Lincoln, 1994, 2000), la entrevista cualitativa nos permite acceder efectivamente al criterio de nuestros informantes y reconocer aquellas cuestiones que no pueden ser observadas directamente, partiendo de la base de que la perspectiva de las personas es significativa, puede conocerse y hacerse explícita.

Dentro de las distintas modalidades posibles de entrevista, en esta primera fase del estudio hemos empleado la entrevista no estructurada, dado que esta opción está considerada también por los expertos como una de las técnicas más útiles entre las diversas estrategias de investigación cualitativa (Ibid., 1980, 1994, 2000), además de ser quizás la alternativa más comúnmente empleada en los estudios exploratorios (Buendía, Colás y Hernández, 1998: 129).

La entrevista no estructurada nos permitió la flexibilidad necesaria para formular el contenido, número y secuencia de las preguntas de la guía de entrevista en función del desarrollo de las sesiones, sin olvidar en ningún momento la situación global para la que estaba siendo empleada.

Selección de los informantes

En la elección de la muestra, habida cuenta de nuestro manifiesto interés por conocer la perspectiva del profesorado de los cuatro ámbitos científicos que se imparten en la UDC (ciencias, tecnología, humanidades y ámbito jurídico-social), se optó por seleccionar intencionalmente a un grupo de personas de cada ámbito que contasen con cierta experiencia en el uso y aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), de manera que por el perfil de su trayectoria profesional, pudiesen proporcionarnos una información más valiosa.

Resumen de los resultados de la investigación

Una vez transcrita la información obtenida en las sesiones de entrevista y realizado el análisis intra e intertópicos de las respuestas proporcionadas por nuestros informantes, estos fueron los principales resultados obtenidos en la investigación:

Salvo en casos excepcionales, parece poder afirmarse que el profesorado de la UDC considera el nivel de aplicación y uso educativo de la tecnología por debajo de la capacidad de los recursos técnicos existentes actualmente en la universidad.

A su criterio, las TIC de las que disponemos se emplean con frecuencia por debajo de su verdadero potencial tanto en la docencia como en las labores de investigación¹, siendo necesario darle mayor contenido y alcance a su uso y aplicación, especialmente en lo que se refiere a sus posibilidades didácticas.

Prácticamente todos nuestros informantes han coincidido en señalar a lo largo del discurso la necesidad de mantener una actitud crítica ante la generalización del uso de las TIC, que nos permita valorar globalmente de un modo equilibrado la aportación de la tecnología al terreno educativo.

La resistencia a la innovación de un sector del profesorado por carecer todavía de formación específica adecuada, se presenta para nuestros informantes como uno de los factores que dificultan la integración de las TIC en las universidades presenciales.

Mientras que, al margen de su potencial educativo, una parte del profesorado consultado incidió en las ventajas generales de tipo instrumental que puede proporcionarnos el e-learning, otros destacaron la posibilidad de descentralizar

¹ Esta información se refiere al uso particular del hardware y software personal, no a las actividades llevadas a cabo en los laboratorios y centros de investigación especializados.

en mayor medida las tareas administrativas y los beneficios ecológicos que se derivan del empleo extensivo del campus virtual.

Desde una perspectiva socioeducativa, el profesorado parece comprender como una de las principales ventajas que nos ofrece la incorporación y aplicación de las TIC y el e-learning en las universidades constituidas originalmente como exclusivamente presenciales, la adecuación a los requerimientos formativos del mercado laboral actual y la evolución de la sociedad en su conjunto, entendiendo, en sintonía con el criterio de los expertos (Zabalza, 2002), que en ningún modo puede desvincularse la enseñanza universitaria de la evolución del entorno social en el que está inmersa.

En lo que respecta a la valoración global de los inconvenientes del uso de la tecnología educativa (TE) y las plataformas de teleformación en universidades presenciales, nuestros informantes nos mostraron su inquietud ante la posibilidad de que los docentes puedan llegar a delegar excesivamente responsabilidades en los materiales y recursos educativos que ofrecen a sus alumnos a través de la red. Algunos profesores se refirieron también a la posibilidad de que el e-learning pueda conllevar asociado un riesgo de aislamiento y despersonalización del proceso educativo, con mayor dependencia tecnológica de terceros, que podría restar autonomía y margen de maniobra a las universidades.

Inciendo en las posibilidades educativas que nos ofrece el e-learning, un sector del profesorado parece comprender que puede resultar útil fundamentalmente como complemento de la formación presencial tradicional, mientras otros consideran que existen diferentes grados de integración de las plataformas de teleformación en el currículo, y que éstas deberían ser empleadas de un modo que trasciendan su valor instrumental, interpretándolas de este modo como catalizadoras de dinámicas de trabajo más progresistas.

Todos los informantes entrevistados reconocen la necesidad de que la universidad ofrezca institucionalmente una formación apropiada y coherentemente secuenciada que les permita llegar a aprovechar todo el potencial educativo de la red. Algunos docentes también nos expresaron su inquietud respecto a la posibilidad de que la atención del campus virtual y la adaptación y el aprendizaje precisos para adaptarse a los requerimientos de la formación virtual pueda llevar al profesorado a diversificar excesivamente sus ocupaciones, llegando a repercutir negativamente sobre la docencia e investigación presencial.

Del análisis global del discurso de nuestros informantes puede inferirse a priori una valoración positiva de la formación universitaria a través de entornos virtuales, aunque con ciertos matices.

En algunos casos el profesorado alude a la necesidad de mostrar precaución frente a un modelo formativo que, si no se organiza y planifica con seriedad y rigor, entendería que podría llegar a constituirse como una alternativa pedagógica de menor peso, amparada en el resplandor actual de las TIC.

En el transcurso de las sesiones de entrevista los docentes llegaron a afirmar también que en el e-learning los profesores podrían llegar a perder parte de su identidad característica, asociando de algún modo en su discurso la propia identidad profesional de los docentes a la formación exclusivamente presencial.

Prácticamente todos los profesores consultados parecen percibir la necesidad de que en la actualidad las universidades presenciales ofrezcan contenidos e incorporen cursos diseñados específicamente para la red, bien por el imperativo tecnológico, que prácticamente las obliga a incorporar el e-learning, bien porque esta es una alternativa didáctica que realmente entiende merece la pena aprovechar en este contexto, o bien porque, como se afirma en algunos casos, las características diferenciales de la red la convierten en el medio idóneo para complementar y ampliar el alcance de la formación universitaria tradicional a través de un nuevo escenario educativo, volviéndola de este modo más competitiva.

En lo que se refiere a la percepción de las dificultades que puede plantear el e-learning en el contexto de las universidades presenciales, nuestros informantes se refirieron a la posibilidad de que se produzcan desajustes derivados de la ausencia de un nivel homogéneo de desempeño frente a las TIC. Así mismo, a los profesores consultados parece preocuparles también el riesgo de deshumanización que entienden puede implicar la orientación del modelo virtual.

Otra dificultad percibida por el profesorado de la UDC incide en la capacidad de adaptación de los estudiantes a formas de aprendizaje que proporcionan un amplio margen de autonomía individual, pero al mismo tiempo precisan de una mayor constancia y dedicación en el estudio.

Nuestros informantes también parecen comprender que puede resultar complicado compatibilizar el trabajo de los técnicos especialistas en TIC y los profesores, y que en cualquier caso, dependiendo de la titulación de la que se trate, no siempre será posible igualar el valor de la comunicación personal que tiene lugar habitualmente en las aulas presenciales.

Otras cuestiones problemáticas a las que se refirieron nuestros informantes en esta primera fase de la investigación en relación con el e-learning inciden en los siguientes aspectos: los prejuicios injustificados que todavía parece albergar un sector del profesorado de las universidades presenciales frente a esta alternativa de formación, las situaciones inesperadas, los problemas técnicos y contratiempos que pueden surgir por carecer todavía de suficiente experiencia, el riesgo de segregación que conlleva asociado una modalidad formativa con elevado coste de implantación, la dificultad que supone compatibilizar simultáneamente actividades presenciales y virtuales en instituciones todavía orientadas fundamentalmente a la práctica presencial, así como otros problemas de diversa entidad derivados fundamentalmente de la dedicación que precisa la atención de las tutorías virtuales y el control del número de aportaciones y cuestiones planteadas por el alumnado a través de la plataforma de teleformación.

Conclusiones

A lo largo de nuestro estudio hemos podido comprobar que la percepción entre el profesorado universitario del valor de la TE y los entornos virtuales de formación en el contexto de las universidades presenciales es heterogénea. Sin embargo, no parece poder cuestionarse que en la diversidad de su criterio hemos hallado también puntos de contacto.

Entre los comentarios y puntualizaciones realizadas por nuestros informantes y reflejadas resumidamente en el apartado precedente quizá podrían destacarse las que inciden sobre el valor social que actualmente se atribuye al uso de las TIC en prácticamente cualquier ámbito de conocimiento, circunstancia que, a su juicio, podría haber creado cierta ansiedad en los responsables de la gestión de las universidades presenciales por incorporar cuanto antes estos recursos y las nuevas opciones educativas que habilitan.

Los docentes parecen reconocer efectivamente la necesidad de que las universidades respondan a los cambios socioculturales que se están produciendo en la actualidad, adaptándose a los requerimientos de la sociedad informacional (Castells, 1994, 1997, 1998a, 1998b), pero para ello consideran que es preciso proceder con cautela, elaborando propuestas didácticas racionales y equilibradas que vayan necesariamente más allá de la incorporación testimonial de nuevos recursos.

Expertos de reconocido prestigio en esta área de conocimiento como Bates (1995, 2001) ya han incidido en la necesidad de que cada institución valore y sopesese detenidamente por sí misma la conveniencia de emplear o no la TE, sin dejarse influir excesivamente por presiones externas.

Los profesores consultados en este estudio han destacado a lo largo del discurso la necesidad de que se les proporcionen institucionalmente programas de formación adaptados a sus necesidades, que les permitan ser capaces de reconocer, aprovechar y rentabilizar verdaderamente las características diferenciales del e-learning en beneficio de su labor docente e investigadora.

Del análisis del contenido de las entrevistas parece inferirse también que nuestros informantes consideran una formación específica adecuada como el factor clave que puede permitir superar parte de las resistencias y los recelos que un sector del profesorado muestra todavía ante las innovaciones educativas que inciden en las TIC.

Aunque en la actualidad parece prevalecer todavía entre los docentes una concepción eminentemente instrumental del valor educativo de las TIC, es preciso mencionar que en la mayoría de los casos, cuando no se hace ya una referencia explícita a ello, subyace la percepción de que el e-learning pone a nuestra disposición la oportunidad idónea para promover propuestas educativas más progresistas y solidarias que las que se han desarrollado tradicionalmente en la aulas presenciales. Los proyectos de formación colaborativos y la educación global (Mason, 1998) serían ejemplos de esta orientación.

A través de este estudio hemos podido reconocer también como nuestros informantes valoran muy positivamente la formación presencial y el contacto directo entre profesores y alumnos, hasta el punto de vincular la identidad característica del docente al contacto directo entre ambos.

No obstante, aun cuando no todos los profesores consultados disponían de experiencia al respecto, éstos parecían comprender e interesarse genuinamente por las posibilidades educativas de la formación a través de entornos virtuales, entendiendo que la orientación didáctica de este modelo puede ampliar y enriquecer el alcance de la formación universitaria en las instituciones concebidas originalmente como exclusivamente presenciales.

Bibliografía

- Bates, A.W. (1995): *Technology, Open Learning and Distance Education*. Londres. Routledge.
- Bates, A.W. (2001): *Cómo gestionar el cambio tecnológico. Estrategias para los responsables de centros universitarios*. Barcelona. Gedisa.
- Buendía, L., Colás, P. y Hernández, F. (1998): *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid. McGraw-Hill.
- Castells, M. (1994): "Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional". En Castells, M., Flecha, R., Freire, P., Giroux, H., Macedo, D. y Willis, P.: *Nuevas perspectivas críticas en educación*, pp. 15-50. Barcelona. Paidós Educador.
- Castells, M. (1997): *La era de la información: economía, sociedad y cultura (Vol. 1º). La sociedad Red*. Madrid. Alianza Editorial.
- Castells, M. (1998a): *La era de la información: economía, sociedad y cultura (Vol. 2º). El poder de la identidad*. Madrid. Alianza Editorial.
- Castells, M. (1998b): *La era de la información: economía, sociedad y cultura (Vol. 3º). Fin de milenio*. Madrid. Alianza Editorial.
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (1994): *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, California. Sage Publications.
- Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (2000): *Handbook of qualitative research (Second Edition)*. Thousand Oaks, California. Sage Publications.
- Mason, R. (1998): *Globalising Education*. Londres. Routledge.
- Patton, M. (1980): *Qualitative Evaluation Methods*. Beverly Hills, Londres. Sage Publications.

Rodríguez Gómez, G., Gil, J. y García, E. (1996): *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga. Aljibe.

Zabalza, M.A. (2002): *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas*. Madrid. Narcea.